

**Escrito por: Anonymous**

**Resumen:**

Nesitaba sentir una verguita rica grande ben adentro de mi, que me culiaran con locura, soñaba con vestirme como una nenita bien puta libre de convencionalismos sociales, tanto que se me convirtio ya no en un sueño sino que buscaba con desespero un macho y no he podido encontrarlo ojala se me de y todo dejede ser un sueño.

**Relato:**

Sueño travesti  
Una necesidad sentida en mi ha surgido, con ímpetu de locura y fantasía,  
trayendo a mi mente la esperanza, de que pronto llegara aquel falo, que haga realidad mi sueño de recorrer y penetrar a plenitud mi cuerpo,  
pero mientras tanto, mi mente divaga por momentos, ya que hasta despierto sueño, que en un tálamo nupcial ornado de luz y de misterio, envuelto en aromas excitantes estoy ansioso de que mi piel ardorosa y palpitante reciba la caricia lujuriosa,  
y acrecentando en mil las sensaciones, en ese lecho mullido y suave, reposa una divina lencería ornada de colores, de gasas y de encajes.  
Como ese corpiño que se ajusta realzando un pequeño busto desafiante,  
que busca la caricia morbosa y deseada que dispare aun mas la fantasia.  
Hay unas medias de seda transparente color piel que serán ajustadas  
a las piernas con un pequeño liguero de bellos tornasoles generando asi un sensacion de suavidad y perfección de la figura.  
Unas pantaleticas preciosas delicadas, que manejando pudores no deseados  
buscan cubrir la desnudez del sexo en union a hermosa y delicada ropa.  
Una faldita juguetona que dejaba ver la curva de unas nalgas turgentes,  
anhelantes, cubriendo sin cubrir los pensamientos que enaltecen los sentidos,  
y haciendo juego un topcito o blusita de brillantes flores y ajuste perfecto,  
Al lado unas zapatillas iricentes de tacon muy alto que empinan la colita,  
Y que sin dilaciones extenuantes quiere ser mancillada por un falo, de grandes proporciones, de fuerza a la vez que suavidad sentida.  
Asi con tan divinas prendas ya en mi cuerpo sentí unai proyección, como la de un ser encelado en el delirio y la dulce compañía ,  
que sin duda buscaba se diese totalmente, el alcance de la dicha.  
Asi vestido y alborotado como personaje fatal que solo anhela la lujuria,

llega el momento tantas veces esperado, de que se mancille con  
presteza  
ese cuerpo henchido de placer y de esperanza con visiones  
deslumbrantes.  
Este sueño no era por imitar a la mujer, reemplazarla o suplantarla,  
era gozar esas delicias muy hermosas, era sentir la dulzura,  
esa suavidad enajenante, que satisface, que da vida, que llena  
plenamente  
de ilusión y de esperanza, era tomar la naturaleza humana y gozarla,  
hasta llegar al delirio de la vida.  
No era tomar el celo femenino, sus angustias ni negaciones  
limitantes,  
Tampoco exigencias, obligaciones, y manipuleos anquilosantes.  
Era vivir la plenitud del ser, el goce total, la felicidad buscada  
y en efecto como quería comprobar que lo deseado no era un sueño,  
con afán palpitante busque presto la cercanía de un cuerpo deseoso  
y sin pensarlo dos veces con emoción empecé a recorrerlo con  
deleite  
mis manos temblorosas llegaron a ese su falo delicioso y suave,  
acrecentado y enervado cual dios de guerra dispuesto al combate,  
ávidamente con un beso extasiado empecé a chuparlo con deleite,  
y transportandome al cielo, sentí que me llegó profundo a la garganta  
para luego entregarme su lechita, inundándome de placer y  
expectativa.  
Con mi mente aun enajenada, llego al sumun cuando con la lentitud,  
que despierta ansiedades, me despoja de mis hermosas pantaletas,  
que aferradas se revelan a dejar al descubierto unas nalgas  
redonditas  
pues celosas han guardado una caverna palpitante que espera una  
visita,  
de ese extraño que ha llegado reclamando como suyo aquel pequeño  
espacio.  
Estando en esa excitación total y para que no se perdiese ni un  
instante  
gire ofreciéndole las nalguitas paradas invitándole a que así las  
invadiese,  
me quito las pantaletas despacito y al quedar mi desnuda a su  
merced,  
con esa hermosura fuerte como roca y parada busco mi huequito,  
con presteza abrió mis nalgas dejando al su alcance lo buscado y  
deseado  
y sin dilaciones me lo fue metiendo muy profundo y llevándome al  
climax,  
se me escapo un suspiro hondo y un ahogado grito de tan inmensa  
dicha,  
jamás sentida antes pero sí buscada y cuando sus huevos golpearon  
mis nalgas  
supe que al fin lo tenía todo dentro de mí, dándome sin duda la razón  
a mi deleite,  
Espere se eternizase tal momento, pues no quería abandonar mi  
felicidad.  
Luego para mi mayor sensación empezó un mete y saca enajenante,  
delicioso, alucinante cual droga envenenadora y que me llevo sin duda,

a la esperanza de aquel momento se proyectase eternamente,  
para vivir eternamente esa locura, mas sin embargo y como  
respuesta de mi cuerpo  
se me vino un orgasmo desquiciante, en una plenitud total y un delirio  
desmedido,  
asi paso no se que tiempo, repitiéndose mil veces lo descrito,  
Luego cerrando el circulo sagrado le hice lo mismo actuando  
activamente  
con quien tanto me habia dado estando yo ocupando lo pasivo.  
Al terminar nuestros deliciosos embates, quedamos laxos,  
satisfechos,  
sintiendo una ensoñación hacia el recuerdo y repitiendo,  
Gracias a la vida, gracias por poder llevar adentro tanta dicha  
inusitada,  
por haber pasado las barreras sociales que inhibían los sentidos,  
por esa felicidad tan grande alcanzada, por simplemente vivir tan  
plenamente.

Arcadio a mil